



Irene González Moreno.



Ramón García Díaz.



Alba González López.



Naira Barrado Varas.



Delia Martín Domínguez.

“Una vez que empiece con los exámenes de la EBAU intentaré relajarme un poco”, dice Irene González

“La presión está ahí porque te juegas lo equivalente a un curso en tres días”, afirma Ramón García

Alba González: “Suelo estar un rato largo con la misma asignatura y para descansar repaso lo que se me dan mejor”

“Al final me paso todo el día estudiando”, reconoce Naira Barrado, aunque su objetivo es un grado superior de FP

“Estoy tranquila porque casi ya he terminado de repasar todo el temario”, asegura Delia Martín

Contando las horas para iniciar la EBAU

Con nervios y mucha presión, así afrontan la recta final para acceder a la universidad cinco estudiantes de Salamanca que cuentan en primera persona cómo viven estos momentos previos a la Selectividad

R.D.L. | SALAMANCA

UN total de 2.889 estudiantes han formalizado su matrícula en junio para realizar la fase general de la Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) en el distrito universitario de Salamanca. Delia Martín Domínguez, Irene González Moreno, Alba González López, Ramón García Díaz y Naira Barrado Varas son cinco de los alumnos que mañana iniciarán la EBAU. Presión y nervios son las palabras más empleadas por los jóvenes para explicar cómo se sienten en estas horas previas al inicio de las pruebas.

“Estoy un poco agobiada porque veo que la EBAU ya está ahí y tengo mucha presión por sacar buena nota”, reconoce Irene González y explica que le gustaría estudiar Medicina o Farmacia, pero tiene miedo de no tener nota suficiente. Ayer, a media mañana, estaba repasando porque eso le da tranquilidad: “Pienso: ¿y si no me lo repaso y me cae? No quiero tener esa espinita”. En su caso, desde que acabó el pasado día 21 de mayo, ha planificado las horas de estudio en un calendario y está dedicando largas jornadas, desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche —algún día hasta las doce— para ir repasando todo el temario. “Una vez que empiece con los exámenes de la EBAU voy a intentar relajarme un poco más, miraré los apuntes para hacer algo de memoria visual, pero poco más”. Hablar con sus padres y amigas es su manera de relajarse y también salir a dar un paseo la ayuda a desconectar.

Pintura y guitarra para relajarse. Delia Martín Domínguez también quiere estudiar Medicina. “Al empezar la ESO

sabía que quería hacer algo de Ciencias y pensaba en Medicina, pero no me decidí hasta más adelante”, comenta la joven alumna del Colegio Santísima Trinidad que ha terminado Bachillerato con una nota media de 9,76. “Voy muy tranquila a la EBAU porque ya casi he terminado de repasar todo el temario. Una vez que empiece los exámenes apenas voy a estudiar, solo me leeré algo de lo que peor llevo, pero poco más”, explica y añade que desde que acabó los exámenes finales se ha organizado para mirarse todas las asignaturas desde el principio. “Los últimos temas los tenía bastante recientes, así que me bastó con leerme los”, indica. Literatura es su quebradero de cabeza: “Me he centrado mucho en Lengua porque me cuesta la Literatura. Las Matemáticas las llevo bien y también Historia, porque que me gusta mucho”. Además

se examinará de Biología, Física y Química para subir nota. Y es que tiene claro que no quiere desperdiciar ninguna oportunidad. Cuando aparca los apuntes, se relaja pintando o tocando la guitarra, sus dos aficiones, aunque a las puertas de la EBAU se siente más tranquila que cuando comenzó el curso o en los finales de 2º de Bachillerato.

La presión de Medicina. Como Delia Martín, su compañero de colegio Ramón García Díaz también estudia estos días en su casa. “Estoy un poco nervioso porque es mucha presión, mucha materia para examinar en pocos días y te juegas básicamente lo equivalente a un curso en solo tres días”, afirma el joven que quiere hacer Medicina o Química. “Aunque es menor que en los exámenes de Bachillerato, la presión está ahí”, reconoce.

Después de un año duro, de mucho esfuerzo, Ramón García ha obtenido un 9,71 en el Bachillerato, una buena nota para sus aspiraciones, pero no se confía y se presentará a Biología y Química para subir la nota. “Si no entro en Medicina en Salamanca, he pensado en Valladolid y en Madrid”, comenta. De momento sigue estudiando: “Me levanto sobre las siete de la mañana y organizo periodos de dos horas con descansos de quince minutos en los que leo o escucha música”. Su objetivo ha sido ver de nuevo todas las asignaturas. “No dejo una tarde entera para una materia porque entonces el rendimiento baja”, añade.

Otras opciones. Pero no todos los alumnos que se presentan a la EBAU quieren hacer Medicina. El objetivo de Alba González López, del IES Fray Luis de Le-

ón, es estudiar un grado o doble titulación de Educación. “En Salamanca si tengo más presión porque la nota suele ser más alta, pero en Zamora es más baja y también tengo la opción de la Pontificia”, señala, aunque se reconoce nerviosa especialmente por el examen de Geografía al que se presentará para subir nota. “Matemáticas es la asignatura que realmente puedo decir que la llevo bien”, apunta y comenta que en el extremo contrario está Historia. “Suelo estar con la misma asignatura un rato largo y para descansar repaso las materias que se me dan mejor”, explica la joven que hasta ayer seguía teniendo clases de Matemáticas.

Muy diferente es el caso de Naira Barrado, del IES García Bernalt, pues no quiere acceder a un grado universitario, sino que su intención es cursar un grado superior de Formación Profesional. “Estoy con menos presión que mis compañeros porque yo no me lo juego todo, eso sí, me voy a esforzar igual que ellos, de hecho me estoy preparando como si fuera a entrar en la universidad”, asegura la alumna que alterna las clases de Matemáticas y Lengua con el estudio en la biblioteca Torrente Ballester y en su casa. “Al final me paso todo el día estudiando”, se lamenta, aunque tampoco siente que sea un gran sacrificio: “Son unas semanas y luego ya tengo todo el verano para hacer lo que quiera, así que tengo que darle todo ahora y luego ya podré descansar”.

Ya solo quedan unas horas para que se enfrenten a ese momento tan esperado y a la vez angustioso y en las redes hasta los “influencers” cuelgan vídeos motivando a los jóvenes para enfrentarse con una sonrisa y optimismo a la EBAU.

A favor de la optatividad y de prueba única

“Por un lado, es más fácil para todos que se pueda elegir entre más opciones en los exámenes, incluso puedes dejar algo sin estudiar, pero, por otro, así suben más las notas y entrar en las carreras es aún más difícil”, opina Delia Martín Domínguez sobre el modelo de pandemia que se mantendrá este año en la EBAU, tal y como en 2020 y 2021. Comparten su opinión el resto de alumnos entrevistados en este reportaje. “Este modelo de facilita la realización de los exámenes, pero hace que suba la nota media”, añade Alba González y Ramón García insiste en que, para los que necesitan una nota muy alta, les puede “complicar” el acceso.

Además, para todos ellos, el actual modelo, con exámenes diferentes de la EBAU según las comunidades autónomas, es injusto. “Me parece fatal porque en comunidades como la de Castilla y León estamos muy presionados porque el temario es muy grade y las notas de corte son muy alta porque vienen alumnos de otras regiones donde, por ejemplo, el examen de Historia es mucho más fá-

cil que aquí. Para los que queremos estudiar Medicina resulta horrible esta situación, la EBAU debería ser igual para toda España”. Su reivindicación se repite año tras año, pero lejos se escuchar su mensaje, los ministerios de Educación y Universidades con sus leyes están alejando cada vez más la posibilidad de una prueba única.

2024 será el año clave, pues se pondrá en marcha el nuevo modelo de la EBAU del que aún apenas se conoce nada, salvo los comentarios de Pilar Alegría y Joan Subirats acerca de la necesidad de lograr una mayor homogeneidad.

Para eso faltan aún dos años, de momento, mañana arrancará la EBAU en Salamanca y el resto de universidades públicas de Castilla y León. Las pruebas, que se celebrarán los días 8, 9 y 10 de junio, comenzarán a las 9 de la mañana, con el examen de Lengua Castellana y Literatura II, en las respectivas sedes de cada provincia. El jueves y viernes se centrarán en las materias de las distintas especialidades de Bachillerato y las asignaturas para subir nota.